

Actualidad del 0,7%

JOSE MARIA PEÑA VAZQUEZ

TRISTE resurgimiento (así debería ser al menos) de la campaña del 0,7%. Lo recordarán: se trata de la campaña que una organización (ONG) española lleva tiempo haciendo, como movimiento civil no dependiente de las instituciones políticas, para presionar pacíficamente a nuestros gobernantes a fin de que en los presupuestos del estado se destine una partida con este porcentaje anual de nuestra riqueza generada (el PIB, Producto Interior Bruto) a la atención y al desarrollo de los países depauperados del tercer mundo. Triste, muy triste actualidad, la de la devastación fratricida de Ruanda, tienen las condiciones en que viven y mueren (más bien, lamentablemente, esto último) los seres humanos de tres cuartas partes del planeta.

Porque la silenciosa y despiadada presencia de la muerte en las masas

ruandesas no se debe ahora a la crueldad de la guerra civil, tribal, que ya dio sus frutos ensangrentados de barbarie en los días de la guerra. Lo que en estas semanas se evidencia es la incapacidad de las condiciones de vida de toda la región —por no decir de casi todo el continente africano— para asegurar la supervivencia si quiera de las masas de ruandeses que se han desplazado de donde ya malvivían antes de la guerra.

Pero la desmesurada desgracia de Ruanda pone de manifiesto la incapacidad del mundo civilizado, en el pasado y en el presente. Tiempos atrás, cuando la colonización, ésta se preocupó esencialmente de mejorar, con los recursos ajenos, la suerte de los ciudadanos de las metrópolis y ni siquiera dejó en el continente condiciones de vida, de cultura ni de organización econó-

mica y social que hicese viable el curso de la autonomía política. La ceguera, la pasividad, ha sido la tónica dominante de occidente. No sólo de sus dirigentes, sino también de la conciencia pública de los ciudadanos; todos hemos podido observar mucha menos movilización y presiones que las ya parsimoniosas que se tuvieron en el caso de la antigua Yugoslavia. Por lo visto los bosnios están más cerca de nuestro ámbito geográfico y cultural. Pero la muerte es siempre la muerte y más allá de los parientes y conciudadanos lo lógico es que nos conmoviera por igual.

Occidente ha dejado la salud física y moral de grandes zonas del mundo en manos de la marginalidad de sus organizaciones religiosas. Los misioneros han llevado esperanza y mejora de ciertas condiciones a veces a cambio de trans-

formar la conciencia o imponiéndoles la ajena que agudiza ciertas insuficiencias: decía Jossué de Castro que la mesa del pobre es escasa mientras su cama es abundante; sorprende ahora que ciertos movimientos políticos sostengan el descontrol de la fertilidad de los pobres bajo el eufemismo hipócrita de la "democracia demográfica", olvidando que ninguna democracia, ni la del lecho, es otra cosa que demagogia cuando se basa en la ignorancia. (Cuando se predica el control de la natalidad sólo por procedimientos llamados naturales se debiera reflexionar que la temperatura vaginal y el descubrimiento de los días fértiles son en todo caso tan poco naturales, tan científicos, como la aspirina, el condón o los anticonceptivos). Ayudar a la vida es ahuyentar la muerte y la miseria de los vivos.

Chaves: Flor de un par de días

JULIO SIERRA

EL hombre, según los paleontólogos de Atapuerca, lleva en Europa por lo menos, mal contados, 600.000 años. Esto quiere decir de entrada que la circunstancia —podría columpiarme si digo "casual"— casual, que constituye el embarazo de una diputada autonómica andaluza, tan importante ella para la carrera política del candidato socialista a la presidencia de la Junta de Andalucía, no pasa de ser un leve imponderable dentro de la incontenible marcha del género humano hacia su "punto omega", hacia el "Dios sabe dónde" genuino, no el lobatoniano. Es decir, que si Chaves pide cesárea para su diputada de emba-

razo inoportuno, con tal de sacar él mayoría simple con el voto hospitalario de la parturienta, es porque Chaves ya ha salido de cuentas: no entiende el descubrimiento de Atapuerca aplicado a la coyuntura política andaluza y ha preferido atar las moscas por el rabo, práctica ya antigua en su actividad político-sindical. Así le va, y que conste que todavía puede irle peor, tire para donde tire, si se resiste a reescribir su discurso, como le reclaman la oposición al completo y el sentido común.

El apellido Chaves, largamente instalado en Sevilla, viene a significar "llaves", pero él, nada, que no cambia ni una coma de su discurs-

so aunque nada más sea para abrir algo, incluso la propia mollera. Con su actitud recalcitrante respecto de los signos de puntuación nos devuelve a un remoto precedente eclesiástico: antaño se celebró un concilio que anduvo largo tiempo atascado porque los teólogos no se ponían de acuerdo sobre el lugar en que habían de colocar una coma —la "comma pianum", o algo así, todo un símbolo de sutileza—, y al final se acabó tirando por la calle del medio porque el desarrollo dogmático no admite dilaciones, y la Iglesia, como siempre, acaba sustituyendo la coma por el punto y final. A Chaves le puede pasar ni se sabe si se resiste:

o cambia al menos una coma o, a medio plazo, aun conservando la presidencia, los andaluces van a mudarse de "cara" y a la de Chaves la van a poner entre corchetes, o entre bastidores. El hasta ahora presidente andaluz en disfunciones debe regresar a las fuentes, como los gurús, si no quiere quedarse de por vida en vestigio para los paleontólogos. Los de Atapuerca, incansables rastreadores de nuestros más remotos ancestros, vienen ya por lo que me han dicho camino de Sevilla a la búsqueda del eslabón perdido, y el carbono 14 no engaña. Yo, de Chaves, pondría la coma donde fuese y me quitaría de problemas.

HEMEROTECA

ABC

Poder y 'hermanísimos'

■ "La orden de detención dictada por los magistrados milaneses contra Paolo Berlusconi, hermano del primer ministro italiano, plantea dos problemas de difícil resolución. Uno en el ámbito legal, otro en el político y más específicamente en el de las compatibilidades".

"Más allá del ámbito puramente judicial se da un problema político que ya se puso de manifiesto durante la campaña electoral y al que la mayoría del pueblo italiano no dio mayor trascendencia: el de la compatibilidad entre los grandes intereses económico del empresario Berlusconi y el del poder político del primer ministro Berlusconi. Hechos como el del pasado fin de semana, cuando destacados miembros del Gobierno que provenían del equipo de colaboradores de las empresas de Berlusconi se reunieron con el primer ministro y con los actuales responsables de Fininvest para buscarla forma de hacer frente a las acusaciones de los jueces, quiebran el pudor exigible al jefe del Gobierno italiano. Silvio Berlusconi no puede utilizar la informa-



Silvio Berlusconi.

ción privilegiada que obtiene en la jefatura de Gobierno para defender sus intereses particulares".

"Cuestión complementaria es la posible separación de responsabilidades entre los dos hermanos Berlusconi. Resulta difícil creer que Silvio Berlusconi pueda ser extraño a las órdenes que daba su hermano en las actividades del grupo Vininvest. Y aun en el caso de que no tuviera noticia al res-

pecto, éste no dejaría de ser otro caso de un 'hermanísimo' cuya actividad perjudica a quien está involucrado en la vida pública".

DIARIO 16

La imposible radiotelevisión pública

■ "¿Qué criterios rigen la gestión de RTVE? ¿Qué mecanismos de control existen, si es que existen a la vista de los resultados obtenidos y de las prácticas usuales? ¿Existe un plan de viabilidad, una definición de objetivos, algún asomo, en suma, de racionalidad empresarial? ¿Qué es RTVE, aparte de dócil aparato de propaganda al servicio del Gobierno e hijo tonto que nos cuesta un ojo de la cara a todos los españoles? ¿Un pesebre, un coladero de los amigos de los que ganan las elecciones? ¿Una forma de clientela a la vista de las ganancias y de las ausencias en materia de contrataciones? ¿Un instrumento para la sospechosa y sistemática subcontratación de programas que, en buena teoría, deberían ser producidos en la casa? ¿Alguien le dice al director general del Ente cuáles son los límites en el gasto, lo que puede y no puede hacer, los objetivos que

debe cumplir? La impresión de que Radio Televisión Española es un caos gerencial, un caos económico, un caos organizativo, es algo más que una impresión: es una evidencia de 130.000 millones de pesetas que deberemos pagar los contribuyentes".

EL PAIS

Eficaces y solidarias

■ "Parece un signo de los tiempos: el Estado-nación, constructor del mundo tal como lo conocemos en Occidente, cada día sirve para menos cosas. No es ya eso tan sabido de que el Estado pierde poder, de que la economía se mundializa y de que la transnacionalidad es la marca que lleva en la frente la nueva sociedad posmoderna. Resultando pequeño ante lo grande, el Estado es también demasiado grande ante lo relativamente pequeño. Operaciones de urgencia como el socorro aportado a Ruanda están demostrando que son las ONG, las organizaciones no gubernamentales, las mejor capacitadas para llevarlas a cabo y no los Estados, engorrosos, anticuados, burocratizados, llenos de papel timbrado y directivas de imposible cumplimiento".

¡¡Serenoooo!! ¡¡Vaaaaa!!

FRANCISCO CROCHE
DE ACUÑA

PARECE que vuelven los serenos. Algunos no nos explicamos porqué se marcharon. Esos vigilantes de las horas nocturnas, cuya silenciosa presencia en las horas de la noche era una garantía de seguridad para los vecinos, dicen que van a regresar. Dicen que de nuevo van a volver a tomar las riendas, controlando a la bestia nocturna que se había apropiado de las tinieblas, para romper con sus desmadres la tranquilidad del sueño ciudadano.

El sereno tradicional, armado de farol y chuzo, gorra de plato y manajo de llaves, que servía de enlace pintoresco entre conocidas escenas nocturnas de nuestras zarzuelas, va a ser recibido, en versión moderna, (creo yo que menos bonachones y más avisados), con ilusión y alegría en nuestras calles. ¿Acabará con su esperado regreso el imperio de la nocturna delincuencia?

Aquéllos que, en escueto texto con acento gallego escrito por Ricardo de la Vega y con música verbenera de Tomás Bretón, se paseaban ociosos en la tranquilidad de la noche madrileña: "¿Qué hacemos, tú?. Lu que te dé la gana. Daremos otra vuelta a la manzana". Y discutían sin acaloramiento y en su complicidad con las tinieblas de la "pulítica" y del ayuntamiento, mientras discurrían pacíficamente, atentos a la llamada de un noctívago que deseaba entrar en su casa, al que le abrían la puerta, agradeciendo con la gorra en mano, la propina de unas "perras gordas", que añadir a su escaso sueldo.

Si su nueva aparición es motivada por las autoridades municipales, creo que va a ser una decisión aplaudida por los atemorizados vecinos, que mientras duermen, ignoran la suerte que les puede estar ocurriendo a sus negocios y estacionados vehículos. Si, decididos por fin los mismos vecinos a patrocinar este servicio nocturno que vele por sus intereses, los nuevos serenos van a ser promovidos y costeados por iniciativa comunitaria de las calles y urbanizaciones, pienso que hubiese sido mejor haberse puesto de acuerdo un poco antes, sin esperar a que este desmadre nocturno se haya generalizado y tomado carta de naturaleza en el ambiente de la oscuridad reinante.

De todos modos, bienvenidas sean estas figuras clásicas y tradicionales de la sociedad, institucionalizadas en la literatura de nuestros tiempos pasados. Les espera una dura tarea para tornar al orden y al silencio a tanto exceso y violencia como las bandas nocturnas de gamberros y delincuentes habían ya implantado en las calles desvalidas y desvalijadas de nuestras ciudades.